

El diálogo entre el califa al-Mahdī y Timoteo I

Francisco del Río Sánchez

RESUMEN: El objetivo de este artículo es dar la primera versión en castellano de un famoso texto árabe cristiano de esta época, que resume el encuentro de carácter religioso que tuvo lugar entre el tercer califa 'abbâsī al-Mahdī y Timoteo I, catholicós de Bagdad.

SUMMARY: The objective of this article is give the first version in Spanish of a famous Christian-Arab text of this era. It is a summary of the religious character established between the third caliph 'abbâsī al-Mahdī and Timoteus I, catholicós of Bagdad.

Una época poco conocida dentro de la larga historia del contacto entre las religiones musulmana y cristiana es el primer siglo 'abbâsī en Mesopotamia (concretamente desde la subida al trono de al-Mansūr, en el año 754 hasta la destrucción de Bayt al-Hikma durante el reinado del califa al-Mutawakkil aproximadamente en el año 852). Y, sin embargo, es en este periodo y en este lugar donde se desarrolló un verdadero diálogo entre las dos partes lleno de curiosidad, respeto, apertura y cortesía; en estas circunstancias se debatieron todo tipo de cuestiones: en los siglos posteriores el investigador quizás pueda observar un desarrollo en la argumentación, pero difícilmente encontrará un clima semejante o cuestiones diversas a las discutidas en la época que nos ocupa.

Se presenta en estas páginas una primera versión en castellano de un famoso texto árabe cristiano de esta época, que resume el encuentro de carácter religioso que tuvo lugar entre el tercer califa 'abbâsī al-Mahdī y Timoteo I, catholicós¹ de Bagdad.

Al-Mahdī, hijo de al-Mansūr, subió al trono el año 775 y murió el año 785. Su reinado se caracterizó por la lucha contra los bizantinos y por la represión de las revueltas internas (como la producida por el pseudo profeta al-Muqanna'). Era un hombre conciliador e interesado por la cultura: antes de la fundación de Bayt al-Hikma por al-Ma'mûn (a. 830), al-Mahdī promovió la recopilación de libros y la traducción de obras helenísticas. Su corte —en la cual trabajaban muchos funcionarios cristianos— es el telón de fondo de este diálogo².

Timoteo nació en Hazza (Iraq) el año 728. El año 779 consiguió con algunas artimañas ser nombrado catholicós, y tras reconciliarse con sus enemigos y opositores pudo gobernar su iglesia con tranquilidad hasta su muerte (823). Durante su gobierno, la iglesia nestoriana alcanzó su apogeo, con el envío de misioneros a la China, la India,

¹ Este es el título que ostentan los patriarcas de las iglesias que antaño estaban fuera del Imperio Bizantino.

² H. Putman, "L'Église e l'Islam sous Timothée I", *Recherches publiées sous la direction de l'Institut de lettres orientales de Beyrouth*, 3 (1975). P. Kh. Hitti, *Historia de los árabes*, Madrid, 1950, pp. 238-254.

el Tíbet y las tribus turcas. Era una persona instruida: conocía —además del siríaco y el árabe—, el griego y el persa, y podía leer el hebreo. Amante de los libros, fue un gran impulsor de las copias y las traducciones: escribió un tratado de astronomía, un libro que recogía las disputas con el patriarca jacobita Jorge de Be'eltam y un comentario a Gregorio Nacianceno. De las 200 cartas que escribió se conservan 58³. Timoteo visitó a menudo la corte, y no sólo en tiempos de su amigo, el califa al-Mahdí: sabemos por su correspondencia y por los historiadores nestorianos que siguió haciendo lo mismo con los monarcas sucesivos —al-Hadí (785-786), Harûn ar-Rašid (786-809), al-'Amîn (809-813) y al-Ma'mûn (813-833)—, que, con agrado, conversaban con él sobre filosofía, teología y otras mil cosas⁴.

Nuestro diálogo es fruto de una de esas conversaciones que tuvieron lugar en palacio, aproximadamente durante los años 781 ó 782. Timoteo lo puso por escrito, y parece que no quedó contento de su obra, pues la encontraba insustancial: *pruebo disgusto escribiéndote a causa del resultado de mi trabajo...*⁵ Con todo, su obra es muy interesante porque nos refleja fielmente las cuestiones que preocupaban a los musulmanes cuando confrontaban su fe con el cristianismo, y por el esfuerzo empleado en contestar adaptándose al lenguaje y a los conocimientos del interlocutor. Timoteo intenta con sus respuestas preservar la ortodoxia de su fe; sin embargo cita con frecuencia el Corán y utiliza términos que son familiares para el califa⁶.

Para la presente traducción he utilizado la edición del texto árabe publicada por R. Caspar⁷.

TRADUCCIÓN

En el nombre de Dios, el Creador, el Viviente, el que Habla⁸. Resumen de las cuestiones y las respuestas, que fueron objeto del diálogo del cathólikos Timoteo, en presencia del Príncipe de los Creyentes, al-Mahdí, durante diversas sesiones.

³ G. Graf, *Geschichte der christlichen arabischen Literatur*, vol. II. Roma, 1944-1953, p. 117b

⁴ A. Mingana, "Timothy's Apology for Christianity" *Bulletin of the John Rylands Library*, 12 (1928), p. 60.

⁵ *Idem*. pp. 15-16. Una reedición del texto siríaco: A. Mingana, *Woodbrooke Studies* II, Cambridge, 1928, pp. 11-162.

⁶ Por ejemplo: *firyá* ("blasfemia"), *summa* ("tradición") *šarí'a* ("ley revelada"), *áyyât* ("milagros"), *wa'd* ("promesa divina")...

⁷ R. Caspar, "Les versions arabes du dialogue entre le catholikos Timothée I et le calife al-Mahdi (IIe-VIIIe siècle)", *Islamochristiana* 3 (1977), pp. 107-175

⁸ Es una fórmula trinitaria oriental: el Padre es el Creador, el Hijo el Verbo y el Espíritu la vida. Aparecerán más veces estos atributos divinos.

PRIMERA CUESTIÓN. [La Trinidad.]

AL-MAHDÎ: No conviene a un hombre como tú, por lo que veo que tienes de entendimiento, decir que Dios ha tomado una esposa [*sâhiba*]⁹, o que ha engendrado de ella un hijo¹⁰.

TIMOTEO: ¿Quién osa proferir contra Dios una tal blasfemia [*fîrya*]?!

AL-MAHDÎ: ¿Cómo es tu confesión, respecto al Mesías?

TIMOTEO: Él es la Palabra de Dios¹¹, manifestada en un hombre de entre nosotros, para nuestra salvación.

AL-MAHDÎ: ¿Acaso no dices que es el Hijo de Dios?

TIMOTEO: De esto han dado testimonio el Evangelio, la Torá y los profetas; sin embargo, no es una filiación corpórea, sino una generación divina, eterna, maravillosa, el modo de la cual es ininteligible, puesto que, de Dios, no se puede captar ni su esencia ni el modo con el cual Él es calificado por medio de sus atributos¹².

Solamente creemos en Él por lo que se encuentra en sus Escrituras, donde la veracidad es segura. Buscando un ejemplo, es como la generación de la palabra desde el alma, o el nacimiento de la luz desde el Sol.

SEGUNDA CUESTIÓN. [El Mesías, hijo de María.]

AL-MAHDÎ: ¿No afirmáis que el Mesías ha nacido de María?¹³

TIMOTEO: Por una parte, en cuanto que Él es la Palabra, ha sido engendrado por el Padre, con un nacimiento eterno, sin momento y sin separación. Por otra, en lo que se refiere a su humanidad, ha sido engendrado por la Virgen María, en un tiempo preciso y conocido, sin unión sexual y sin romper la virginidad de la Madre.

⁹ La palabra que usa aquí el Califa es de origen coránico: designa a la esposa de un dios, en el panteón politeísta. La pregunta de al-Mahdî está en relación con la acusación de triteísmo que el Corán hace a los cristianos: Según el Corán, los cristianos creerían en la tríada Dios-María-Jesús (*sur.* 5, 116).

¹⁰ *Walada minhâ walad^m*, hace referencia a una generación de carácter sexual (*sur.* 2, 116; 6, 100-101; 10, 68; 16, 57; 19, 35. 88-92; 21, 26; 37, 149; 39, 4; 43, 15-16; 72, 3; R. Dozy, *Supplément aux dictionnaires arabes*, Leiden, 1881, pp. 847-849). Véanse las *cuestiones* 2, 3 y 5.

¹¹ También aprovecha aquí Timoteo una afirmación coránica sobre Jesús, llamado en *sur.* 4, 171 *Mensajero de Dios y Palabra suya (rasûlu-llâhi wakalimatuhu)*. Cfr. Jn. cap. 1.

¹² En una variante aparece la fórmula más simple *...ni el modo de sus atributos*. Esta fórmula tendrá éxito entre los teólogos árabes cristianos: cfr. Kh. Samir, "Entretien d'Élie de Nisibe avec le vizir ibn 'Alî al-Magribî sur l'Unité et la Trinité" *Islamochristiana* 5 (1979) pp. 64-67.

¹³ El Corán afirma que Cristo es hijo de María (*sur.* 3, 45-47; 19, 22-26). El problema que plantea el califa es el de la doble generación: «Si acabas de afirmar que Jesús es hijo de Dios, ¿Cómo dices también que es hijo de María?».

AL-MAHDÍ: Su embarazo sin unión sexual, es algo que está escrito¹⁴ y es conocido. Pero que haya engendrado permaneciendo virgen ¿Cómo es posible?

TIMOTEO: respecto al curso natural de nuestra naturaleza, ninguna mujer puede quedar encinta sin unión sexual, ni tampoco da a luz permaneciendo virgen. Pero, en relación con el poder de Dios, ambas cosas son fáciles: así como ella ha podido quedar encinta sin unión sexual, ha podido dar a luz permaneciendo virgen.

Hay una analogía en la escritura: Eva surgió del costado de Adán sin que él se rompiera; y en la naturaleza también hay una analogía: los rayos solares son engendrados del mismo sol, sin que éste se rompa.

TERCERA CUESTIÓN. [La generación temporal de Cristo.]

AL-MAHDÍ: ¿Cómo ha podido nacer el Eterno con una generación temporal?

TIMOTEO: Nació de María según su sustancia [*gawhar*] humana, no según su sustancia eterna.

AL-MAHDÍ: ¡Entonces Él es dos [seres]!

TIMOTEO: Confesando que Él es uno y no dos, no consideramos que las sustancias del Mesías son dos, sino que ambas son un solo Mesías, un solo Hijo. Del mismo modo que el hombre es uno en su composición, su figura y su faz, y es dos, pues su alma es espiritual y oculta, mientras su cuerpo es corporal y manifiesto, así la Palabra de Dios con su humanidad es una Faz¹⁵ sin separación y sin mezcla entre sus dos sustancias.

CUARTA CUESTIÓN. [Objeción a la divinidad del Mesías.]

AL-MAHDÍ: ¿No dijo el Mesías *Subo al Padre mio y al Padre vuestro, a mi Dios y a vuestro Dios?*¹⁶ Si era su Padre, no era su Dios, y al contrario; esto es una contradicción.

TIMOTEO: Es su Padre por su sustancia de Palabra, nacido de Él fuera del tiempo. Así como el hombre vive y habla por la sustancia de su alma y no por la sustancia de su cuerpo (pues la vida y el habla son sustanciales al alma y no al cuerpo, es decir, por su composición con el alma), así Dios es, por sustancia, el Padre de la Palabra, y, por la unión de la Palabra con la humanidad tomada de María, es el Padre del hombre ya mencionado.

Es Dios por sustancia del hombre mencionado; y, por la unión y el nombre, lo es de la Palabra: y ambos son un único Mesías.

¹⁴ En el Corán (3, 43-47; 19, 16-34; 21, 92; 66, 12), escrito al cual se refiere el Califa.

¹⁵ Timoteo usa aquí la palabra *wayh*, para expresar la persona en su aspecto existencial, evitando el vocabulario tradicional, que no es claro. El término usual, *sajs* incluye la idea de visibilidad, mientras que *uqnûm* —del siríaco *q'nômâ*— es ininteligible para un interlocutor no versado en teología. Cfr. R. Caspar, *Trying to answer Questions*, Roma, 199, p. 13.

¹⁶ Cfr. Jn. 20, 17. Texto conocido por los musulmanes y usado en la polémica contra los cristianos.

Por eso dijo que Dios es su Padre y su Dios ¡Dijo esto para probar su divinidad y su humanidad!¹⁷

QUINTA CUESTIÓN. [Dios no puede engendrar.]

AL-MAHDÍ: ¿Y cómo puede engendrar, si es un espíritu sutil, sin miembros ni órganos de generación?

TIMOTEO: de la misma manera a como fabrica sin órganos de fabricación, y sin instrumentos. Vemos al sol engendrando sus rayos sin órganos de generación. En general, la generación de un ser espiritual es espiritual, del mismo modo que la generación de un ser corpóreo es corpórea.

SEXTA CUESTIÓN. [La diferenciación de Personas en la Trinidad.]

AL-MAHDÍ: ¿Confiesas al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo?

TIMOTEO: Sí

AL-MAHDÍ: ¿Tres Dioses?

TIMOTEO: Estos nombres indican, entre nosotros, las Personas¹⁸ del Dios Único. Del mismo modo que el Príncipe de los Creyentes, su palabra y su espíritu son una sola cosa y no tres Califas —sin separarse tu palabra y tu espíritu de ti—, así Dios, con su Palabra y su Espíritu, es un único Dios, no tres Dioses sin estar separados su Palabra y su Espíritu de Él. Del mismo modo es el sol, con sus rayos y su calor: es un único sol, no tres soles.

SÉPTIMA CUESTIÓN

TIMOTEO: ...¹⁹Y como Dios es eterno, también su Palabra y su Espíritu son eternos. Si su Palabra y su Espíritu estuvieran separados de Él, sería un Ser sin habla y sin vida... Y si Él no fuera la fuente del intelecto, el habla y la vida, no podría dar eso a los ángeles y a los hombres.

Dijo el profeta David: *por la Palabra de Dios se creó el Cielo, por el Espíritu*

¹⁷ El siríaco añade: *viendo que la cara del Califa expresa la duda, Timoteo propone una analogía. Una carta escrita por el Califa es una única carta, aunque use palabras y papiro. El Califa es, a la vez, padre de las palabras escritas y propietario del papiro.*

¹⁸ Personas: *ʿaqānīm*, pl. de *ʿuqnūm* (cfr. nota 15).

¹⁹ La pregunta del Califa aparece en el texto siríaco: *¡Pero la Palabra finaliza y desaparece!*. Timoteo responde, distinguiendo entre la palabra de los seres creados y la de Dios. El Califa, entonces, hace otra pregunta: *¿La Palabra y el Espíritu son inseparables de Dios?*. A la respuesta del texto, el siríaco añade la analogía del sol.

de su boca, todos sus ejércitos²⁰; y: *alabo la Palabra de Dios*²¹. E Isaías dijo: *la Palabra de Dios permanece para siempre*²². Y en el Evangelio: *la Palabra era Dios eternamente, en Él estaban todas las cosas, y la vida estaba en Él*²³ (esto es, el Espíritu). Y el Mesías dijo a sus discípulos: *haced discípulos de las naciones, y bautizadlos en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo*²⁴. No se enumera al siervo junto con el Señor, ni a Dios con el devoto.

OCTAVA CUESTIÓN

TIMOTEO:...²⁵Cada cual, el Intelecto²⁶, la Palabra y el Espíritu, es diferente del otro por su particularidad, sin haber división entre ellos en lo referente a la Sustancia Divina. Pues la Palabra es engendrada por el Intelecto, y el Espíritu emana de Él, como la luz es engendrada por el sol, y el calor emana de él.

Así, el perfume de la manzana no procede de ella, desde un lugar concreto, mientras que el sabor procede de otro lugar: más bien, de la totalidad de la manzana emana la totalidad de su perfume, y la totalidad de su sabor es engendrada sin que sean separables el sabor del perfume, y ambos, de la manzana.

Por consiguiente, su sabor es distinto de su perfume y cada uno de ellos es diferente de la manzana: los tres están unidos en la división, y están divididos en la unión.

De este modo, el Padre, el Hijo y el Espíritu son tres Personas y una sola Sustancia, con tres particularidades necesarias: un único Dios con tres atributos esenciales y revelados²⁷.

AL-MAHDÍ: Si no hay división entre ellos, y el Hijo se unió al hombre, entonces el Padre y el Espíritu se unieron al Hombre.

²⁰ Sal. 33, 6.

²¹ Sal. 65, 11.

²² Is. 40, 8.

²³ Citado *ad sensum*. Cfr. Jn. 1, 1-4. El siríaco añade el texto de Jn. 17, 5.

²⁴ Mt. 28, 19.

²⁵ En el siríaco aparece la pregunta del Califa: *¿Cuál es la diferencia entre el Hijo y el Espíritu? En Dios no puede haber realidades diferentes.*

²⁶ Yahyâ ibn 'Adî, en el S. X designará a las Personas de la Trinidad con la siguiente trilogía: *'aql* (intelecto), el Padre; *'âqil* (inteligente), el Hijo; *ma'qûl* (inteligible), el Espíritu. Quizás nos encontramos aquí con una anticipación de esta terminología. E. Platti, *Yahyâ ibn 'Adî, théologien chrétien et philosophe arabe. Sa théologie de l'Incarnation. Orientalia Lovaniensia Analecta*, 14, Lovaina, 1983.

²⁷ El término *šar 'iyya*, indica que Timoteo está usando en este momento el argumento de *ša 'r* (revelación), contrapuesto en la teología musulmana al argumento de *'aql* (razón), o de *naql* (de autoridad tradicional).

TIMOTEO: Del mismo modo que la palabra está unida a la voz, a la escritura y al papiro escrito, sin el intelecto y el espíritu, aunque no se haya separado de ellos, así la Palabra de Dios se unió al hombre sin el Padre y el Espíritu, aunque no se separó de Ellos.

Nadie dice: «he escuchado al intelecto —o al espíritu— de Fulano» sino «[he escuchado] su palabra» ¡y se sabe bien que la palabra está con el intelecto y el espíritu, sin separación!

NOVENA CUESTIÓN. [La circuncisión.]

AL-MAHDÍ: Si el Mesías, tu jefe y tu guía, fue circuncidado, ¿Tú, porqué no te circuncidas?

TIMOTEO: Fue circuncidado cuando tenía ocho días, según la tradición [*sunna*] de Moisés, pues la circuncisión es el comienzo de la tradición de Moisés; luego cuando tenía treinta años, se bautizó, y el bautismo es el comienzo de su tradición. Derogó la circuncisión por el bautismo.

DÉCIMA CUESTIÓN. [Abrogación de la Torá.]

AL-MAHDÍ: Si ha derogado la tradición de Moisés, es que es contrario a ella.

TIMOTEO: Como la luz del sol, cuando aparece, suprime la luz de las estrellas, aunque no había entre ellos contradicción, y el que come alimento sólido suprime el amamantamiento, sin que el que mama, al progresar, se contradiga, así derogó el Mesías la Torá por el Evangelio, sin que ambos sean contrarios²⁸.

UNDÉCIMA CUESTIÓN. [Orientación de la oración.]

AL-MAHDÍ: Si el Mesías, desde sus comienzos hasta que ascendió al cielo, se postraba en su oración en dirección al Templo [de Jerusalén], ¿porqué te postras tú en la oración en dirección al Oriente?²⁹

TIMOTEO: La postración necesaria es aquélla del que reza a Dios, que está en el Reino de los Cielos. El símbolo del Reino de los Cielos, en la tierra, es el Paraíso Terrenal, y éste se encuentra en Oriente.

Y también, el Mesías cumplió la Ley en nuestro lugar, hasta que instauró su Ley a partir de su bautismo por Juan. Desde entonces practicó y enseñó a sus discípulos su Ley, y les mandó que nos enseñaran todo esto. Ellos enseñaron a todos los creyentes en Él, la oración en dirección al Oriente.

Además, la primera vez que los hombres se postraron ante Dios fue en Oriente, pues Adán se postraba ante Dios en el Paraíso, y éste se encuentra en Oriente. Su descendencia le ha seguido [en esto], si bien [nos] ha llegado como una tradición.

Y nos postramos hacia el Oriente buscando nuestra Antigua Patria, de la que

²⁸ El siríaco añade: *El reino terrestre del califa será derogado por el Reino Celeste, sin que el segundo sea enemigo del primero.*

²⁹ Ésta es una tradición antiquísima y universal en toda la Iglesia, tanto de Oriente como de Occidente, hoy perdida en la Iglesia Occidental.

fúimos expulsados por causa de la desobediencia, desde que vino el Mesías y nos salvó de ella, pues vino para restituir lo que está perdido³⁰, como Él mismo dijo³¹.

También, cuando Él nos salvó de las tinieblas del pecado, nos dirigió hacia el lado de la Luz, que es el Oriente.

DUODÉCIMA CUESTIÓN. [Nueva objeción a la divinidad del Mesías.]

AL-MAHDÍ: Si el Mesías ha rezado y se ha postrado, es que no es Dios.

TIMOTEO: Rezó y se postró según su humanidad, para enseñarnos con el obrar lo que ya nos enseñó con la palabra: no es que tuviera necesidad de rezar, ya que no cometió pecado con su humanidad, y con su divinidad no necesitaba la oración. No se postró ni por causa del pecado, ni por necesidad.

DECIMOTERCERA CUESTIÓN.

AL-MAHDÍ: ¿Porqué afirmas que el Mesías nació de madre, sin intervención de varón; que hizo signos, que fue crucificado, murió, resucitó, ascendió a los Cielos y volverá a juzgar a los vivos y a los muertos?

TIMOTEO: Por los testimonios de los Profetas y el Evangelio en lo referente a todo eso. Pues Isaías dijo: *he aquí que la virgen está encinta, y da a luz un hijo*³². Y así debía ser: el que fue engendrado en la eternidad por su Padre sin madre, es engendrado en el tiempo humanamente [*bibašraniyyatihi*] por su madre sin padre, para que su segundo alumbramiento [*wilâda*] visible testifique sobre su primer alumbramiento oculto. Después el mismo profeta dijo: *se llamará Emmanuel*³³, cuya interpretación es "Dios con nosotros". Respecto a sus signos [*âyâtîhi*] dijo el profeta: *he aquí a su Dios que viene a salvarlos; en aquel momento se abrirán los ojos de los ciegos, y oirán los oídos de los sordos; los paralíticos brincarán como ciervos, y la lengua de los mudos se soltará*³⁴.

Acerca de sus sufrimientos y de su Muerte, dijo el profeta: *se le matará por causa de nuestros pecados, será humillado por nuestros crímenes*³⁵. De su Resurrección, dijo David: *no dejarás a tu siervo ver la corrupción*³⁶, y de su Ascensión

³⁰ Mt. 18, 11; Lc. 19, 10.

³¹ El siríaco añade: *Por esta razón, Gabriel se apareció a la Virgen Maria en dirección a Oriente, como dice vuestra escritura. (Sur. 19,16).*

³² Is. 7, 14.

³³ Is. 7, 14.

³⁴ Is. 35, 5-6.

³⁵ Is. 53, 5.

³⁶ Sal. 68, 19.

dijo también: *Subió a lo alto y capturó cautivos*³⁷, y también: *subió Dios con gloria*³⁸. respecto a su venida para el Juicio, dijo Daniel: *vi sobre las nubes del cielo como a un hombre ['ibn al-basar] que iba al Anciano de los Días; y éste le dio el Poder y el Honor para que todos los pueblos de la tierra le sirvan y se prosternen ante él. Su Poder es un poder eterno y su Reino no cambiará*³⁹, etc. De todo esto ha dado testimonio también el Evangelio.

AL-MAHDĪ: ¿Y porqué no aceptas el testimonio de los Profetas y del Evangelio sobre Muhammad?⁴⁰

CONTESTÉ: No he encontrado en ellos un solo testimonio sobre él, ni acerca de su nombre o sus acciones.

Él frunció el ceño y dijo: ¿No?

CONTESTÉ: Por Dios que no. Si lo hubiese encontrado, ¿porqué habría dejado pasar lo que me hubiera procurado el poder en el mundo y la recompensa en el más allá?

DECIMOCUARTA CUESTIÓN. [El Paráclito.]

DUO: ¿Quién es el Paráclito [*al-fāraqlit*]?⁴¹

CONTESTÉ: Es el Espíritu de la verdad, como testimonió el Evangelio: *Él es el Espíritu de la Verdad que procede del Padre*⁴²; el Mesías dijo que Él lo enviaría a sus discípulos cuando fuese al Padre⁴³. El Paráclito procede del Padre y viene del Cielo, y el Mesías lo envía; Muhammad proviene de Adán y no vino del Cielo, ni lo ha enviado el Mesías. Además el Paráclito está con los discípulos del Mesías y en ellos⁴⁴, como dijo [el Mesías] en el Evangelio, y Muhammad no es así. Él enseñó a los

³⁷ Sal. 68, 19.

³⁸ Sal. 47, 6.

³⁹ Dan. 7, 13-14.

⁴⁰ Desde este momento el diálogo se narra en primera persona.

⁴¹ La convicción musulmana de que la venida de Muhammad está anunciada en la Biblia tiene uno de sus argumentos principales en el anuncio del Paráclito que aparece en Jn. 14, 6. El mismo Corán (61, 6) menciona este pasaje: *soy enviado a vosotros [...] como anunciador de un Enviado, de nombre 'Ahmad [lit. "muy loado"]*, que vendrá después de mí. La semejanza en la pronunciación de las palabras *paraklhtov* y *perivkluto* ("muy loado") pudo propiciar la confusión, como puede observarse en la traducción del versículo evangélico en la versión siro-palestinense.

⁴² Jn. 15, 26.

⁴³ Cfr. Jn. 16,7.

⁴⁴ Cfr. Jn. 14, 16-7.

discípulos la ley [*sari'a*] cristiana y Muhammad enseñó la contraria⁴⁵. [el Paráclito] es el Espíritu de Dios y Muhammad no es el Espíritu de Dios.

DECIMOQUINTA CUESTIÓN. [La alteración de las Escrituras.]

DIJO: Como hicieron los judíos no aceptando al Mesías, así han hecho los cristianos no aceptando a Muhammad.

CONTESTÉ: Sin embargo, los judíos no han borrado de sus libros los testimonios de los profetas sobre el Mesías: por la permanencia de [esos testimonios] entre ellos, son reprobados y castigados. Respecto a nosotros, como no hemos encontrado un testimonio sobre Muhammad, nos hemos abstenido.

DIJO: ¡Han sido suprimidos, pues teníais muchos testimonios acerca de él y vosotros los habéis borrado y alterado!.

CONTESTÉ: ¿Y dónde están [los ejemplares de] ese evangelio y esas profecías por los cuales se puede conocer la alteración? ¿Cuál es el provecho que se consigue con su alteración, ya sea en cuanto a poder en el mundo o a recompensa en el más allá? ¿Qué objeto tiene la alteración del Evangelio (en el caso de que Muhammad hubiera sido testimoniado por él), teniendo la posibilidad de afirmar que no es éste [el esperado], que vendrá después y [entonces] creeremos en él (como afirmaron los judíos [diciendo] que no era éste el Mesías, que habría de venir más tarde y entonces creerían en él)? Con todo, Dios conoce mi sinceridad y secretamente es testigo de mi conciencia: si hubiera encontrado en el Evangelio un solo testimonio sobre la misión de Muhammad, me habría pasado del Evangelio al Corán, del mismo modo que me pasé de la Torá al Evangelio.

DECIMOSEXTA CUESTIÓN. [El Corán.]

DIJO: ¿No afirmas que el Libro proviene de Dios?

CONTESTÉ: Ni afirmo esto ni lo niego. Sin embargo, el Príncipe de los Creyentes sabe que los hombres no hubieran aceptado toda la Palabra de Dios revelada en la Torá, los profetas y el Evangelio al principio de su revelación [*fi 'awwal wurûdihî*] si no hubiera sido por los milagros [*'ayyât*]: como hicieron Moisés, los profetas, el Mesías y sus apóstoles, según testimonian sus libros (esto es, la Torá, las profecías y el Evangelio). En cuanto a este último libro [el Corán], no se mencionan en él milagros.

Cuando Dios quiso establecer la religión de la Torá, la estableció con milagros por medio de Moisés y los profetas que vinieron tras él; y cuando quiso revelar el Evangelio en su lugar, lo confirmó por medio de los milagros deslumbrantes que hizo el Mesías durante su manifestación corporal, y por los que hicieron en su nombre los apóstoles tras él. Quedó confirmado entre los hombres, por medio de los milagros, que el evangelio es la Palabra de Dios (a la manera de cómo quedó confirmado por medio de milagros entre los hijos de Israel que la Torá es la Palabra de Dios).

Convendría que confirmase este libro también con milagros, como la Torá y el Evangelio; más aún: con más milagros que los del Evangelio, del mismo modo que

⁴⁵ El siríaco usa una afirmación menos tajante: Muhammad *no* enseñó la ley cristiana.

los milagros del Evangelio fueron más numerosos que los de la Torá. La revelación posterior necesita más milagros que la revelación anterior para ser establecida. Después, por causa de la abrogación [*nasj*] que una revelación posterior ejerce sobre una anterior, esa [anterior] necesita por añadidura ser establecida con una abundancia mayor de milagros.

Si fuera lícito aceptar que se reveló así —sin milagros—, se aceptarían muchos libros de todo [tipo de] farsantes, y el advenimiento de milagros junto con la Torá y el Evangelio sería superfluo y sin provecho. Si los milagros no hubieran testimoniado a favor de la Torá ¿Porqué habría de ser obligatorio aceptarla? Y si Moisés y los profetas no hubieran testimoniado la religión del Mesías —juntamente con el testimonio de los milagros del Mesías y de sus apóstoles a favor de este Libro—, ¿porqué habría de ser obligatorio aceptarlo? De este modo, puesto que no hemos hallado que los profetas y el Mesías hayan testimoniado a favor de este Libro, y éste no da testimonio por medio de la aparición de milagros, no nos está permitido aceptarlo como letra [*harf*]⁴⁶ de Dios Altísimo.

DECIMOSEPTIMA CUESTIÓN

DIJO: ¿Y quién es el dueño del camello [*sâhib"-lyamal*]?⁴⁶

CONTESTÉ: El profeta Isaías dijo que había visto dos hombres cabalgando; uno de ellos montaba un asno y el otro un camello.

PREGUNTÓ: ¿Quién es el que monta el asno y quién el que monta el camello?.

CONTESTÉ: El que monta el asno es Darío, hijo de Asuero, rey de los medos, y el que monta el camello es Ciro el Persa, rey de Elam —que es [hoy] Gundisapor⁴⁷—. Es porque el reino medo eliminó el reino de Babel, que pertenecía a Bahtanasar⁴⁸, y Ciro eliminó el reino de Darío y se apoderó de él. Isaías dijo al comienzo de este pasaje: *asciende, Gundisapor, montañas de los medos*⁴⁹ —queriendo decir Ciro y el rey de los medos—, y luego dijo: vino a mí un jinete y me reveló: «¡ha caído Babel!»⁵⁰. Indicaba la eliminación del reino de Babel y su transferimiento a los persas. Él llamó al rey de los medos *el que monta un asno* puesto que la montura corriente de los medos son los

⁴⁶ El califa alude al pasaje bíblico de Is. 21, 7, que junto con Dt. 18,18 es uno de los textos clásicos de la polémica islamo-cristiana. Según el Corán, Mahoma habría sido predicho también por el Antiguo Testamento, aunque los judíos y los cristianos se nieguen a reconocerlo (*cf.* Corán 2, 42, 77, 140, 146, 159, 174; 3, 71; 7, 156).

⁴⁷ Nótese la actualización del texto bíblico. El Elám bíblico se situaba en las altiplanicies al norte del Golfo Pérsico (actualmente Ahwâz, en el Khuzistân). Cerca de Susa (la capital) se encontraba la ciudad de Gundisapor, fundada en el S. III a. de C. por Sapôr I, y que en la época nestoriana seguía siendo un centro religioso y cultural de importancia.

⁴⁸ Nabuconodosor.

⁴⁹ Is. 21, 2. El texto bíblico dice: *asciende, Elám...*

⁵⁰ Is. 21, 9.

asnos, y llamó al rey de los persas *el que monta un camello*, puesto que [en] el Kirmân⁵¹ y [en] Persia [tienen esa costumbre]. El profeta habla simbólicamente, según la costumbre de las profecías; indica por medio de las monturas los países, e [indica] por medio de los países a los reyes que derribaron el reino de Babel.

Además, el rey de los medos era débil y lo comparó con un asno, y el rey de los persas era fuerte y poderoso, y lo comparó con un camello. También Daniel comparó al rey de los medos con un oso endeble y maloliente, y comparó al rey de los persas con un tigre⁵². Y en la visión en la que vio al rey Bahtanasar, comparó a Persia y a Gundisapor con el cobre, por su dureza⁵³. El profeta pronunció proféticamente estas palabras sobre la ruina de Babel y el traspaso de su reino. Los dos reyes que arruinaron Babel eran el rey de los medos y el rey de los persas: ¡Después de esto, han pasado quinientos años hasta la aparición del Mesías, y mil cien años hasta la aparición de Muhammad!

Además, la Torá y el Evangelio testimonian de un modo claro y repetido que el cristianismo no cesará: no podemos decir que será sustituido por otra religión. En la Torá, Jacob —informando de lo que pasaría al final de los tiempos— dijo a su hijo Judá que el Mesías sería de su descendencia según la carne: *la profecía no estará ausente de él hasta que venga el que esperan las naciones*⁵⁴ (es decir, el Mesías, en el cual creen todas las naciones). Con su aparición ha cesado la profecía entre los judíos, y esto demuestra que tras el Mesías no será enviado ningún profeta. Daniel dijo: *hasta que se completen las visiones y los profetas, y venga el Mesías*⁵⁵; y en el Evangelio, dijo el Mesías: *la ley y los profetas [llegan] hasta Juan*⁵⁶. Después nos previno de aceptar a los profetas y mesías que se presentaran tras su revelación⁵⁷.

Además, el Mesías no ha dejado ningún conocimiento, obra, promesa o amenaza que debiera cumplirse y no se haya cumplido: por esto nos previno de aceptar a otro diverso de Él, en previsión de que [esto] nos sacara de nuestro deber y de la costumbre del ordenamiento divino que nos eleva de abajo arriba, de las realidades terrestres a las celestes, y no nos rebaja de las realidades celestes a las terrestres (como en el caso de la Torá y el Evangelio).

⁵¹ Provincia al norte del actual Irán.

⁵² Cfr. Dan. 7, 5-6.

⁵³ Cfr. Dan. 2, 31-44.

⁵⁴ Gn. 49, 10. Vemos como el autor modifica el texto bíblico en favor de su argumentación, pues el pasaje no habla de profecía sino del cetro real que permanecerá en la tribu de Judá.

⁵⁵ Dan. 9, 24-25.

⁵⁶ Mt. 11, 13.

⁵⁷ Cfr. Mt. 24, 24; Mc. 13, 22.

DECIMOCTAVA CUESTIÓN. [La cruz.]

PREGUNTÓ: ¿Porqué os prosternáis [*tas yūdūna*] ante la cruz?⁵⁸

CONTESTÉ: Porque fue la causa de la vida.

REPUSO: Sin embargo fue causa de la muerte...

CONTESTÉ: Sí. Y la muerte fue causa de la resurrección, y la resurrección fue causa de la vida: por tanto, la cruz fue causa de la vida. Dios, que convirtió el agua amarga en dulce con un madero⁵⁹, que dio la salud [a los afectados de la picadura] mortal de las serpientes que miraban a la serpiente crucificada⁶⁰, que hizo florecer la vara de Aarón⁶¹ y que dio poder a la vara de Moisés para obrar milagros (como separar el mar y hacer brotar el agua de la roca)⁶², Él nos ha proporcionado el madero de la cruz, que es el árbol de la vida, el fruto de la vida. Aunque ella le proporcionó mal [al Mesías], se cumplió la redención y se manifestó el amor del Mesías hacia la humanidad, hasta el punto de que Él dijo: *no hay amor tan grande como éste: que un hombre dé su vida por sus amigos*⁶³. [Por tanto], se debe honrar [la cruz].

DECIMONOVENA CUESTIÓN. [La crucifixión.]

DIO: Se nos ha revelado: *no le mataron y no le crucificaron, aunque a ellos les pareciera [así]*⁶⁴.

CONTESTÉ: Se os ha revelado en la sura de 'Īsà: *el día que nació y el día que seré devuelto a la vida*⁶⁵, y también: *yo te hago morir y te elevo hasta mí*⁶⁶.

REPUSO: No ha muerto aún, pero morirá.

⁵⁸ Los musulmanes se sorprendieron en Iraq por la devoción al crucifijo que se manifestaba especialmente en los ambientes monásticos. Sabemos que, al menos desde el S.VI, en las iglesias y monasterios siríacos, se colocaba una imagen del crucifijo, y se le adoraba con un tipo de postración propio de la liturgia nestoriana (*seg^e dtā, seg^e dtēh das^e libā*), sorprendentemente similar a la postración litúrgica musulmana. A. Baumstark, "Altarkreuze in Nestorianischen Klöstern des VI Jahrhunderts". *Römische Quartalschrift* XIV, 70; H. Leclercq, "Croix et Crucifix" en *Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et Liturgie*. III, 2. Cc.3079-3089.

⁵⁹ Ex. 15, 25.

⁶⁰ Nm. 21, 9.

⁶¹ Nm. 19, 16-26.

⁶² Ex. 14, 16; 17, 5-7.

⁶³ Jn. 15, 13

⁶⁴ Corán 4, 147. El árabe *šubbiha lahum* literalmente significa: *fue confuso para ellos o les pareció semejante*.

⁶⁵ Corán 19, 33.

⁶⁶ Corán 3, 55.

DICE: Entonces no ha ascendido al Cielo ni ha sido devuelto a la vida, sino que ascenderá y será devuelto después... Sin embargo, según vosotros, ha ascendido vivo al Cielo. Mas no ascenderá hasta que muera y sea devuelto a la vida, según [el pasaje] mencionado antes. Por tanto, si ha ascendido es que ha muerto antes, y si ha muerto es que ha sido crucificado, como está en las profecías. David dijo acerca de la cruz del Mesías: *han horadado mis manos y mis pies, tiemblan todos mis huesos; me miran y se reparten mis vestidos, y se han rifado mi ropa*⁶⁷. El Evangelio [nos] informa de que ellos hicieron así. Isaías afirmó: *se le matará por causa de nuestros pecados*⁶⁸, y Jeremías dijo: *entregué mi cuerpo al golpe, mi mejilla al bofetón; no aparté mi rostro de la ignominia y el salvazo*⁶⁹. De esto da testimonio el Evangelio. Y Daniel dijo a gritos: *el Mesías será muerto*⁷⁰.

VIGÉSIMA CUESTIÓN

DIGO: Eso fue para ellos tan sólo una ilusión [*kâna tašbîh^m lahum*]⁷¹.

CONTESTÉ: ¿Cómo iba Dios a confundir [*yušabbihu*] falsamente a la gente para que creyeran? Y si fue Satán, ¿cómo ha podido echar a perder el designio divino, confundiendo a los profetas anteriores para que profetizaran en falso que [la crucifixión] habría de ocurrir verdaderamente, y a los apóstoles [que vinieron] después para que anunciaran falsamente que era verdad? Entre el conjunto de milagros y dones que el Mesías les otorgó para dar testimonio del Evangelio, está el poder de echar a los demonios⁷². Además, si es lícito decir que la crucifixión fue una ilusión, entonces también [se puede decir lo mismo de] la Resurrección, la Ascensión al Cielo y todos los milagros divinos.

REPUSO: ¡El Mesías era demasiado honorado por Dios como para que dejara que los judíos lo crucificaran y lo mataran!⁷³

⁶⁷ Sal. 22, 17-19.

⁶⁸ Is. 53, 5.

⁶⁹ Is. 50, 6; Lam. 3, 30.

⁷⁰ Dan. 9, 26.

⁷¹ El califa hace referencia de nuevo al texto del Corán (4, 157): *šubbiha lahum*.

⁷² *Cfr.* Mt. 7, 22.

⁷³ Esta observación de al-Mahdī es importante para comprender el contexto de esta cuestión. La polémica sobre la muerte de Cristo aparece ya en los primeros siglos del cristianismo, durante el debate con el docetismo y la gnosis (*Cfr.*, 1 Jn. 4,2; 2 Jn. 7; Ignacio de Antioquía, *Trallianos* PG 5, IX-XI. Cc. 681-684; *Esmirniotas* PG 5, I. Cc. 707-710). El docetismo y la gnosis, no enseñaban en este punto una doctrina uniforme: existían sistemas gnósticos que no negaban la crucifixión real, mientras que otros afirmaban el hecho apariencial de la muerte de Jesús, basándose en una *encarnación aparente* o en una suplantación (Elaine Pagels, *Los Evangelios Gnósticos*, Barcelona, 1982, pp. 116-151. Enrico Norelli, "Situation des Apocryphes pétriniens" en *La Fable Apocryphe* II, Brepols 1991, pp. 31-83). Mahoma, que

DIJE: Mataron a los profetas. ¿Es que Dios se había desentendido de ellos? Además, los profetas no fueron muertos por propia voluntad. En lo referente al Mesías, Él dijo: *tengo poder sobre mi alma para humillarla y para tomarla, y nadie puede arrebátarmela*⁷⁴. Sabemos que se entregó a sí mismo a la muerte; también los hechos que Él manifestó mientras estaba crucificado nos prueban la veracidad de su palabra, que no fue crucificado ni muerto por coacción: entre [esos] acontecimientos están las tinieblas, el terremoto, las piedras hendidas y la resurrección de los que estaban en las tumbas⁷⁵; después está su resurrección el tercer día tras su muerte (como había anunciado muchas veces antes de la misma). Los judíos habían intentado capturarle a menudo, pero no pudieron hacerlo hasta que Él quiso: por tanto no es que fuera tan débil como para salvarse a sí mismo de los judíos, sino que quiso cumplir el misterio de su designio y de su muerte en su humanidad, por los hombres que merecían la muerte.

VIGÉSIMOPRIMERA CUESTIÓN. [Responsabilidad de los judíos.]

REPUSO: Los judíos no tienen reproche, pues cumplieron su voluntad.

CONTESTÉ: Sin embargo, con lo que hacían no quisieron cumplir su voluntad ni secundar su intención de procurar el bien a los hombres, sino que quisieron suprimir su presencia y aniquilar su recuerdo.

VIGÉSIMOSEGUNDA CUESTIÓN

DIJO: Una de estas dos cosas ha de ser [cierta]: Si fue crucificado por propia voluntad, entonces cumplieron su voluntad, y no tienen reproche; si fue crucificado contra su voluntad fueron más fuertes que él, y entonces no es un dios.

CONTESTÉ: Del mismo modo, podemos decir: «una de estas dos cosas ha de ser [cierta]: si Dios, cuando creó a Satán, quiso que fuera un demonio, entonces Satán ha hecho bien cumpliendo su voluntad, y no es rebelde ni reprochable ni maldito; y si, queriendo que fuera un ángel obediente y sumiso, resultó ser un demonio rebelde que se opuso a la voluntad de Dios e hizo lo contrario, entonces es que es más fuerte que Dios, que entonces no es un dios». El mismo discurso [se puede aplicar] a Adán y a todo el que se ha rebelado o se rebelará contra Dios. Del mismo modo que esto no despoja a Dios de su divinidad, ni implica que sea débil, lo mismo se puede decir de Cristo.

Podemos decir lo mismo de los que parten a la guerra santa por la senda de Dios [*lil-ŷihād fi sabil allāhi*]: si no quisieran morir, su muerte no sería voluntaria y no tendrían mérito ni serían mártires; si los han matado por su propia voluntad, entonces

adopta la teoría de la suplantación de Cristo en la crucifixión para polemizar con los judíos —y no con los cristianos— (Corán 4,156-157), parte de una elaboración teológica propia: el final feliz de los profetas es un signo de su veracidad y del poder victorioso de Dios, que no abandona a su enviado. La muerte infamante de Cristo, sería para Mahoma, contraria al poder de Dios y al premio por su fidelidad en la misión encomendada.

⁷⁴ Jn. 10, 17-18.

⁷⁵ Mt. 27, 51-54.

quienes los han matado no merecen ningún castigo, pues sólo cumplieron la voluntad de los mártires... ¿¡Cómo no se le deberá castigar si mató a los mártires y es enemigo de su religión!? De la misma manera que éstos no escaparon del castigo aunque cumplieran la voluntad de los muertos, pues no buscaron cumplir su voluntad —me refiero a la voluntad de los muertos, los mártires—, sino la voluntad de los que ordenaron hacerles el mal, lo mismo respecto a los judíos con el Mesías. Hemos explicado que Él aceptó por propia voluntad que quisieran crucificarle y matarle; si se hubiera salvado a sí mismo de la crucifixión, no hubiera necesitado ser crucificado, si no hubiera sido crucificado no habría muerto, si no hubiera muerto no habría resucitado; y si no hubiera resucitado espiritualmente con una vida eterna, la humanidad no tendría esperanza en la resurrección; su comportamiento en la adoración en secreto y en público, en la práctica y el pensamiento, no sería el que existe hoy con la fe en la resurrección y en la retribución del bien y del mal.

El Mesías resucitó de la muerte con su humanidad para que la esperanza de la resurrección fuera confirmada entre los hombres. Si no hubiera sido crucificado, su muerte no habría sido pública —para que fuera pública su resurrección— y nadie pensara que su muerte había sido una ilusión. La crucifixión fue, por tanto, necesaria; si se hubiera salvado a sí mismo de los judíos, no habría sido crucificado: por eso no se salvó a sí mismo de sus manos. Si hubiera ascendido al Cielo sin morir, los hombres no sacarían [de eso] más provecho que [el que sacaron] con Enoc y Elías⁷⁶.

Del mismo modo, es necesario reprochar a los hermanos de José la envidia que le tenían, y que le vendieran (aunque la consecuencia fuera que él adquiriera el dominio de Egipto, salvara a su población de la carestía gracias a su gestión y salvara a sus hermanos y a su padre del hambre)⁷⁷, ya que ellos quisieron aniquilar su nombre y no exaltarlo, [quisieron] esclavizarlo, echarlo de su patria y de la casa de su padre, y no que adquiriera un señorío: ¡si hubieran conocido el final [de la historia] no lo habrían vendido! Lo mismo los judíos y Satán con su Maestro: si hubieran sabido que el Mesías habría de resucitar y que todas las naciones habrían de servirlo, no lo hubieran crucificado.

Además, si Vuestra Majestad —sin que lo supiera nadie— pensara derribar su alcázar para reconstruirlo mejor que el que había antes, y vuestro enemigo viniera de noche y lo derruyera con la intención de causaros daño y no de cumplir vuestra intención ¿no merecería vuestro castigo? Del mismo modo, el Mesías quiso destruir su templo —que era su propio cuerpo— y construirlo mejor que el que había [antes], pues [el primero] era mortal⁷⁸ y lo resucitó espiritual. Por eso dijo: *destruid este templo y yo*

⁷⁶ Cfr. Gn, 5, 24; II Re. 2, 1-13. La historia de Elías (*Ilyás*) es conocida entre los musulmanes: Corán 6, 85; 37, 123-132.

⁷⁷ Cfr. Gn. cc. 37-50. En el Corán, la sura 12 cuenta la historia de José (*Yúsuf*).

⁷⁸ Literalmente: *kāna nafsāniyy⁹⁹*, “era anímico”. Debemos entender este término en el contexto de la antropología de los teólogos siríacos, que conservan la antigua división tripartita del hombre (cuerpo, alma, espíritu). El alma —por contraposición al espíritu— es el principio que sustenta la vida mortal. R. Beulay, *La Lumière sans forme. Introduction à l'étude de la mystique chrétienne syro-orientale*, Chevetogne, 1987, pp. 97-125.

lo levantaré en tres días; Él quería decir el templo de su cuerpo⁷⁹. Cuando lo destruyeron para suprimir su recuerdo (y no para que resucitara noble, espiritual y celestialmente el tercer día, después de ser vituperado terrenalmente, como había dicho), merecieron su castigo.

VIGÉSIMOTERCERA CUESTIÓN. [Los evangelios.]

DIJO: ¿Quién os dio el Evangelio?

CONTESTÉ: El Mesías.

PREGUNTÓ: ¿Antes de su ascensión o después?

CONTESTÉ: Antes de su ascensión, pues el Evangelio es la narración de la reglamentación del Mesías, de su palabra y su obra durante las circunstancias de su aparición; esto fue antes de su ascensión.

REPUSO: ¿No fueron Mateo, Marcos, Lucas y Juan quienes lo escribieron?

DIJE: Sí. Cuando el Espíritu Santo descendió sobre ellos, Él les orientó para escribir lo que habían visto y conocido de la reglamentación del Mesías, de sus palabras y de sus hechos.

PREGUNTÓ: ¿Qué es esa contradicción que existe entre ellos?

CONTESTÉ: [Existe contradicción] en la expresión, no en el sentido. Es como si un grupo de personas describiera las realidades creadas por Dios: uno describiría los cielos y lo que hay en ellos de modo general, otro lo describiría detalladamente, otro describiría una parte y otro describiría la tierra con el cielo. De la misma manera, si un grupo de personas describiera el sol, uno describiría su ascensión, otro la rapidez [de su curso], otro describiría su luz y otro describiría su calor, su redondez, su grandeza... Las afirmaciones de éstos que han hecho una descripción no son contrarias ni contradictorias ni opuestas; todas ellas son verdad.

VIGÉSIMOCUARTA CUESTIÓN. [El Corán, dado por Dios.]

DIJO: Del mismo modo que Dios dio el Evangelio después de la Torá, ha dado el Corán después del Evangelio.

CONTESTÉ: Dios anunció el transferimiento de la Torá al Evangelio por boca de los profetas. Dijo por boca de Jeremías: *He aquí que vienen días —ha dicho el Señor— en los que estableceré una alianza nueva para los hijos de Israel y los hijos de Judá, no como la alianza que di a sus padres el día que los tomé de la mano y los saqué de la tierra de Egipto*⁸⁰. Joel testimonió lo que ocurriría el día del establecimiento de la nueva alianza⁸¹. Algo referente al transferimiento del Evangelio a otra [escritura], no lo hemos encontrado en los libros de Dios. Además, sabemos por los libros que están apoyados en milagros que la Ley antigua era un símbolo de la Ley del Evangelio, y que el Evangelio es un símbolo del Reino del Cielo. Por eso, después del Evangelio, no nos adherimos a nada distinto del Reino del Cielo.

⁷⁹ Jn. 2, 19 y 21.

⁸⁰ Jer. 32, 31-32.

⁸¹ Cfr. Joel 3, 1-5.

VIGÉSIMOQUINTA CUESTIÓN. [Muhammad, anunciado por Moisés.]

DIO: ¿No dijo Moisés: *Dios os instituirá un profeta como yo, de entre vuestros hermanos*⁸²? ¡Ése es Muhammad, pues es de los hijos de Ismael!

CONTESTÉ: No hay duda de que ese discurso se refería a los hijos de Israel, pues el pronombre de *vuestros hermanos* remite a ellos. Ismael era el tío de Israel, no su padre; por tanto, sus hijos no eran hermanos de los hijos de Israel. [Dios] les dijo en otro lugar: *un rey de entre vuestros hermanos*⁸³. Y no hubo entre sus reyes ninguno de los hijos de Ismael.

Además, vosotros decís que Muhammad fue enviado a su pueblo con la lengua árabe⁸⁴. Sin embargo, esta profecía ha sido citada a propósito de los profetas que fueron enviados a los hijos de Israel [sacados] de entre sus hermanos, semejantes a Moisés en su conducta y en sus milagros: es el caso de Josué, que instauró leyes como las que había instaurado Moisés y dividió el Jordán del mismo modo que Moisés dividió el mar. O como [en los ejemplos que hay desde] Samuel y David hasta Daniel. La palabra *como yo* quiere decir: *apoyado en los milagros, que ordena lo que yo he ordenado y que prohíbe lo que yo he prohibido*.

VIGÉSIMOSEXTA CUESTIÓN. [El Mesías mató a su madre.]

PREGUNTÓ: Deja ese asunto e infórmame: uno que ha matado a su madre ¿debe ser castigado?

CONTESTÉ: Sí

DIO: Pues el Mesías mató a su madre.

CONTESTÉ: ¡Al contrario! la trasladó desde el mundo (la mansión de las desgracias) al más allá (la mansión de la felicidad). Obró bien con ella. Si no [es así], Dios mató a su amigo, a su íntimo, a su santo [wali]⁸⁵. De la misma manera que nuestro nacimiento desde el seno de nuestras madres y nuestro traslado a este vasto mundo es mejor que permanecer en el seno de nuestras madres, nuestro traslado de este mundo al más allá es mejor que permanecer en este mundo. ¡Con más razón respecto a seres como Maryam, los profetas y los santos!

VIGESIMOSÉPTIMA CUESTIÓN. [Sólo Dios es bueno.]

PREGUNTÓ: ¿Cómo ha podido decir el Mesías: *No hay nadie bueno, sino sólo Dios*⁸⁶?

CONTESTÉ: ¿David era justo o no?

⁸² Dt. 18, 15. *Cfr.* decimoséptima cuestión.

⁸³ I Sam. 12, 13.

⁸⁴ *Cfr.* Corán, 12, 2.

⁸⁵ Abrahám.

⁸⁶ Lc. 18, 19.

RESPONDIÓ: Sí.

REPUSE: ¿Y cómo dijo: *no hay ningún justo, ni uno solo*⁸⁷?

DIJO: No se refirió a sí mismo con lo que dijo. Se refirió a los pecadores.

CONTESTÉ: De la misma manera, el Mesías no se refirió a sí mismo con lo que dijo, sino que señaló a la multitud de hombres malvados; él dijo en otro lugar: *yo soy el buen pastor*⁸⁸, y: *yo soy la luz del mundo*⁸⁹, *Satán no tiene nada conmigo*⁹⁰, *¿quién de vosotros puede reprocharme un pecado?*⁹¹. Con todo, con estas palabras [citadas por el califa], el Mesías hablaba al fuero interno del hombre que le había dicho: *maestro bueno*, pero que veía en Él nada más que a un hombre, y no a Dios hecho hombre, y señaló el dicho del profeta David: *no hay nadie bueno, sino sólo Dios*⁹². Es como si le hubiera dicho: «si el profeta habló entre vosotros así, ¿cómo me dices esto si para ti no soy Dios?». Además, [el Mesías] dijo: *el hombre bueno saca de su buen tesoro lo bueno*⁹³, y también dijo: *el árbol bueno da frutos buenos*⁹⁴. ¿Cómo podría decir que ciertos hombres son buenos si no era bueno Él mismo?.

DIJO: Has hecho bien tu explicación.

Entonces oré por él y me retiré. Se acabó el debate: gracias sean dadas a Dios por siempre.

⁸⁷ Sal. 14, 3.

⁸⁸ Jn. 10, 11.

⁸⁹ Jn. 8, 12.

⁹⁰ Jn. 14, 30.

⁹¹ Jn. 8, 46.

⁹² Sal. 145, 17.

⁹³ Mt. 12, 35.

⁹⁴ Mt. 7, 17.